

**Universidad de Costa Rica
Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información
Subcomisión de Memoria**

**MEMORIA DE LA BIBLIOTECA DE LA
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA**
(Reseña Histórica de la Biblioteca Universitaria)

Preparada por:

HERNAN RODRIGUEZ CASTRO

1996

"Es la Biblioteca Universitaria Alma del Alma Mater".

Victor Brenes

A todas aquellas personas, que como trabajadores de la Biblioteca, han contribuido silenciosamente con su esfuerzo, sacrificio y su trabajo desinteresado y honesto, a levantar este bello proyecto llamado Biblioteca Universitaria.

El Autor

Tabla de Contenido

INTRODUCCIÓN.....	5
LOS PRIMEROS AÑOS	6
LA ASOCIACIÓN COSTARRICENSE DE BIBLIOTECARIOS:	18
DE GONZÁLEZ LAHMANN AL "GALERÓN":	20
LA BIBLIOTECA CARLOS MONGE ALFARO:.....	23
UNA NUEVA ÉPOCA	30
TIEMPOS DE AUTOMATIZACIÓN:	33
CONCLUSIONES.....	38
BIBLIOGRAFÍA.....	39

Indice de Cuadros

MATRÍCULA DE 1941	7
PERSONAL DE LA BIBLIOTECA 1946-1947	8
PRESUPUESTOS DE LA BIBLIOTECA 1946-1953	10
ASISTENCIA DE LECTORES A LA BIBLIOTECA 1946-1953	11
PERSONAL DE LA BIBLIOTECA 1955	15
DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES 1955	17
COMISIÓN PRO-BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	24
LECTORES DE LA BIBLIOTECA 1946-1968	28

INTRODUCCIÓN

Esta "Memoria" pretende ser un pequeño esfuerzo, dentro del marco del quincuagésimo aniversario de la Biblioteca Universitaria, que busca rescatar, de manera resumida, una serie de acontecimientos que a través del tiempo constituyeron lo que hoy conocemos como el Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información. Por carecer de elementos historiográficos, propios de las ciencias históricas no se puede considerar como una historia de la biblioteca universitaria.

Para la realización de este trabajo se consultó diversas fuentes escritas, se hicieron entrevistas y se habló con personas que vivieron parte de los hechos. Esperamos que este pequeño esfuerzo sea de utilidad para aquellos que deseen emprender la elaboración de una historia de la Biblioteca Universitaria.

El material ha sido ordenado en 2 partes, se incluyen conclusiones y la bibliografía consultada para realizar el trabajo.

Dejamos patente nuestro agradecimiento a las siguientes personas que de una u otra forma colaboraron para que este pequeño trabajo viera la luz, a saber: Prof. Ma. Julia Vargas Bolaños, Subdirectora del SIBDI y a los compañeros: Roxana Badilla, Lidieth Romero, David Ramírez, Ma. Rosa Rojas, Julia Ureña, Sonia Gutiérrez y Marielos Mora.

También nuestro reconocimiento a la Licda. Patricia Zeledón Castro, al Lic. Francisco Enríquez de la Escuela de Historia de la UCR y en especial a la Prof. Nelly Kopper pionera de la bibliotecología nacional.

LOS PRIMEROS AÑOS

La apertura de la Universidad de Costa Rica es el resultado de un proceso en el que llegaron a coincidir una serie de elementos políticos, sociales y culturales que posibilitaron la creación de una universidad en el país. La nación atravesaba, en aquellos años, una situación económica difícil por causa de la II Guerra Mundial y la baja en el mercado del café.

"El entonces secretario de Instrucción Pública, Lic. Luis Demetrio Tinoco, durante la administración del Dr. Rafael Angel Calderón Guardia, en respuesta a las necesidades históricas vigentes, propone, en 1940, la fundación de la Universidad de Costa Rica, tomando como base el estudio sobre la "Universidad Autónoma" que había realizado, en 1935, don Luis Galdames de la Misión Pedagógica Chilena". (Herrera, Rosalila y Rodríguez, Ma. Elena, 1995, p. 50)

Para Herrera y Rodríguez (1995), la base esencial sobre la que se fundamentó la creación de la Universidad fue el proyecto de Galdames, que se había adecuado a las necesidades de Costa Rica y de la época, y la existencia y apoyo de las Escuelas Profesionales, entre la que se destaca la de Farmacia.

La ley de creación de la Universidad dice lo siguiente:

"Artículo 1o.- Créase, con el nombre de Universidad de Costa Rica, una institución docente y de cultura superior que tendrá por misión cultivar las ciencias, las letras y las bellas artes, difundir su conocimiento y preparar para el ejercicio de las Profesiones liberales" (Colección de Leyes, Decretos, Acuerdos y Resoluciones, 1940. p. 442.)

La Universidad de Costa Rica se crea el 26 de agosto de 1940, por medio del decreto No.362 y abre sus puertas el 7 de marzo de 1941. Para su apertura se toman como base las facultades de Agricultura, Derecho y Farmacia. También se incorporan las de Bellas Artes y Pedagogía. Además, se crean las de Ingeniería, Filosofía y Letras. Un año después surge la de Cirugía Dental y en 1943 la de Ciencias Económicas y Sociales. Sin duda su apertura se convierte en un hecho histórico de trascendencia para el país.

Ya en 1942 la población de estudiantes en la Universidad era la siguiente:

Cuadro No. 1
Universidad de Costa Rica
Matrícula de 1941

Escuela	Matriculados
Pedagogía	191
Farmacia	63
Filosofía y Letras	44
Ingeniería	83
Agronomía	107
Derecho	155
Ciencias	20
Bellas Artes	56
Total	719

Fuente: Anales Universidad de Costa Rica, 1942.

Conforme se desarrolla el Alma Mater, van surgiendo pequeñas colecciones de libros aisladas como resultado de su labor docente, y finalmente, aparece la necesidad de constituir una biblioteca central que agrupe los desperdigados acervos.

En un Acta del Consejo Universitario de la época, se dice:

"Informa el Lic. Facio que el primero de agosto se pondrá al servicio del público, la Biblioteca Universitaria y cree que debe hacerse alguna celebración al respecto- El consejo así lo acuerda y autoriza al Lic. Facio para que prepare el programa respectivo" (Acta del Consejo Universitario, XV, 1946, p. 463)

Sin embargo, es el 26 de agosto de 1946 que nace la Biblioteca de la Universidad de Costa Rica, cuyas colecciones bibliográficas correspondían a las facultades mencionadas en el cuadro no.1, con excepción de las de Agronomía y Pedagogía que continuaron prestando sus servicios de forma independiente.

Se encargó, iniciar su organización al profesor Alberto Bolaños, un maestro normalista y profesor de secundaria, oriundo de Heredia, quien fue a los Estados Unidos de América, a la Universidad de Norman, en Oklahoma, donde se especializó en ciencias bibliotecarias. A pesar de la escasez de personal el profesor Bolaños realizó una gran labor, desenvolviéndose entre

grandes limitaciones pero con mucha mística y entrega hasta su muerte el 24 de octubre de 1954.

En ese entonces la Biblioteca era una pequeña salita con capacidad para unos 30 lectores aproximadamente, la cual se ubicó en el Edificio Central de la Universidad, en el Barrio González Lahmann. El personal lo constituían el director, dos auxiliares y un portero. La biblioteca sólo prestaba libros para leer en la sala y tenía una afluencia de más de 400 lectores por año, según las estadísticas de aquella época.

En Actas del Consejo Universitario de 1946-47, se pueden encontrar los siguientes nombres de personas que trabajaron con la Biblioteca en esos años:

Cuadro No.2
Personal de la Biblioteca
1946-1947

Nombre	Puesto
Alberto Bolaños	Bibliotecario (Director)
David Menzie Flores	Auxiliar
Edelmira Losiela	Auxiliar
Eduardo Alvarez	Auxiliar
Ernesto Durán Trejos	Auxiliar
Eugenio Rodríguez Vega	Auxiliar
Fernando Montes de Oca	Auxiliar
Flory Sagot	Auxiliar
Julio Ruíz Solorzano	Bibliotecario (Esc. Derecho)
Manuel Ma. Murillo	Bibliotecario (Esc. Agronomía)
Oscar Castro Vega	Auxiliar
Reni Aguilar Machado	Auxiliar
Roger Villalobos	Auxiliar
Victor Manuel Saborío	Portero

Fuente: Actas del Consejo Universitario, 1946-47.

Como puede notarse, entre sus primeros empleados aparece el Lic. Eugenio Rodríguez Vega, quien fuera años después destacado intelectual, escritor, profesor, Rector de la Universidad de Costa Rica, Ministro de Educación Pública y Contralor de la República.

El horario de atención de la Biblioteca era de 8am. a 11am. y de 1pm. a 8pm (Ibid., tomo 3, XII, 1946, p.391).

En un informe de labores que presentó el profesor Bolaños al Rector Lic. Rodrigo Facio (Anales de la Universidad de Costa Rica, 1953), se pueden extraer una serie de datos interesantes que aclaran el estado de la "Biblioteca Central Universitaria" en el año 1953, la cual se organizaba en seis Secciones, a saber:

1. Sección de Ingresos: De esta sección el señor Bolaños se manifiesta muy satisfecho:

" al ver la forma admirable en que nuestra Biblioteca aumenta cada año en volúmenes y en general del aumento en sus diversas actividades. Especialmente la partida asignada en el presupuesto general de la Universidad, para la compra y empaste de libros, revistas y periódicos, ha venido aumentando cada año, gracias al alto espíritu de comprensión de los señores integrantes del Honorable Consejo Universitario, quienes han sabido apreciar la enorme importancia que para la Universidad tiene la Biblioteca". (Ibid, p.373)

Para apoyar sus afirmaciones presenta varios cuadros entre los que destaca sobre todo el siguiente:

Cuadro No.3
Presupuestos de la Biblioteca
1946-1953

Año	Cantidad (en colones)
1946	1.200.00
1947	6.000.00
1948	7.200.00
1949	7.200.00
1950	7.200.00
1951	20.000.00
1952	20.000.00
1953	20.000.00

Fuente: Anales de la Universidad de Costa Rica, 1953.

2. Consultas y préstamos para la casa: Al respecto se le comunica al señor Rector, entre otras cosas, lo siguiente:

"En el año de 1946 el promedio diario alcanzó a la cifra de 6.67 y en el presente año de 1953, el promedio ha alcanzado a la cifra de 55 lectores diarios. Aunque lo deseable es un mayor número de lectores, ya que la población estudiantil de nuestra Universidad gira alrededor de unos 2.000 alumnos". (Op. cit., p. 375)

Entre los datos estadísticos que aporta, vale rescatar los que aparecen en el cuadro siguiente:

Cuadro No. 4
Asistencia de lectores a la Biblioteca
1946-1953

Año	Asistencia	Promedio Diario
1946 (Agosto-Nov.)	447	6.67
1947	1872	7.39
1948	2504	15.40
1949	4272	22.00
1950	5632	27.00
1951	5754	30.03
1952	8701	37.20
1953	12980	55.00

Fuente: Anales de la Universidad de Costa Rica, 1953.

Este cuadro evidencia el crecimiento de la demanda por parte de los usuarios, lo cual sin duda se logró gracias al entusiasmo y espíritu de servicio del personal de la Biblioteca, al aumento en la colección, los servicios y los esfuerzos del Director, quien al respecto afirmaba:

"Ha sido norma en mis actividades bibliotecarias y desde hace muchos años, hacer comprender a las personas que tienen alguna relación con las bibliotecas-la enorme diferencia que hay entre un museo y una biblioteca-. Los objetivos expuestos en el museo deben ser mirados a través del vidrio protector. En cambio el libro debe ser puesto en manos del lector y debe facilitársele, incluso para que lo lleve a la casa, para que lo lea en las horas que mejor les convenga o que dispongan libres. Y qué gana la cultura si los libros se mantienen en los estantes, sin que puedan llegar hasta el que, ávido de leerlos, los necesita?... Si nos valemos de todos los medios a nuestro alcance para hacer llegar los libros al lector y si podemos hasta llegar a apreciar el efecto producido por su lectura, entonces seremos Bibliotecarios". (Op. cit., p.376-377)

3. Sección de Revistas y Periódicos: En relación con esta sección el Director dice lo siguiente:

"Para el próximo año de 1954 esperamos obtener un mayor número de suscripciones a revistas sobre distintas materias, pues constantemente recibo peticiones de los profesores de las diferentes Facultades, a fin de que

procedamos a pedir tal o cual revista, por considerarla ellos de suma importancia para su Escuela. Personalmente considero la revista de una especial importancia y gracias a la magnífica cooperación de todos estos estimables y distinguidos profesores, pronto hemos de contar con un buen contingente de revistas, sobre diferentes materias. Gran cantidad de esta clase de publicaciones las recibimos por obsequio de diversas Instituciones y Universidades de distintos países del mundo y también algunas nacionales... En lo referente a periódicos nuestra Biblioteca recibe todos los días los diarios de la mañana que se publican en la ciudad, en forma gratuita; también los dos diarios oficiales los que llegan en igual forma que los anteriores y por la tarde tenemos suscripción de los periódicos que se publican", (Op. cit., p. 378)

4. Canjes y publicaciones en general: Sobre el intercambio bibliotecario o canje de publicaciones, el señor Bolaños comenta en el informe:

"Nuestro sistema de canjes es muy sencillo, contamos únicamente con un servicio de intercambio directo, de institución a institución...Gracias al admirable sistema de publicaciones controlado actualmente por la Editorial Universitaria y a la compra de libros de autores nacionales, nos es posible mantener en forma bastante amplia los canjes. Lo hecho hasta ahora en este aspecto de la labor bibliotecaria es bastante, pues el número de publicaciones recibido de dentro y fuera del país es grande. Y para el próximo año esperamos ampliarlos y trataremos de organizarlos en forma más técnica y efectiva. (Op. cit., p. 379)

5. Clasificación y Catalogación:

En lo relativo a esta sección el señor Bolaños le informa al Lic. Facio, lo siguiente:

"En el campo de la clasificación sí se ha hecho labor amplia y firme, aunque hemos de confesarlo, que nos ha faltado tiempo para lograr clasificar todos los libros que hemos recibido durante el año presente, por distintos medios, pero muy pronto todos han de estar puestos al servicio. Y en lo que respecta a catalogación sinceramente ha sido muy poca la labor desarrollada... Para el próximo año ya he de contar con una nueva Auxiliar, la que espero se ha de dedicar completamente al trabajo de catalogación, y para finales del próximo año de 1954 espero que ya nuestro Catálogo-Diccionario vaya avanzando

hasta lograr verlo terminado, y así nuestra Biblioteca podrá servir a sus muchos lectores en forma más efectiva y práctica". (Op. cit. p. 379-380)

6. Administración:

Finalmente en esta sección se informa al Señor Rector sobre diversos servicios y actividades en relación con el servicio bibliotecario. Así dice el Director de la Biblioteca:

" Conforme ha ido avanzando el tiempo desde la apertura de nuestra Biblioteca, sus diversas actividades han ido en aumento bastante notorio, siendo esto un verdadero motivo de satisfacción para todos los que desde diferentes cargos trabajamos en ella, y al mismo tiempo vamos logrando darle a nuestra Biblioteca un destacado lugar dentro de la amplia organización universitaria...

Después de las vacaciones de medio año, fué trasladada a San Pedro de Montes de Oca, (Ciudad Universitaria) la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales, por tal motivo y considerando de urgente necesidad el envío de los libros más consultados por los estudiantes, se procedió a remitirlos, dándole preferencia a los de la Sección de Ciencias Sociales, logrando así un servicio más eficiente en favor de los estudiantes de esta Escuela.

Con motivo del traslado de esta nueva sección de libros, he de hacer referencia a la reorganización que hubo de dársele a la Biblioteca de la Escuela de Agronomía, la cual venía funcionando desde hace largo tiempo, pero en forma bastante deficiente. Ahora y debido a esta nueva reorganización ha quedado en condiciones de dar un mayor y más efectivo servicio, y en el próximo año éste estará en mejores condiciones especialmente en lo de las horas de servicio, porque dentro de nuestro plan de organización está el de nombrar un nuevo Auxiliar para atender varias de las horas de trabajo de esta Biblioteca...

Para el próximo año de 1954, las Escuelas de Letras y Filosofía e Ingeniería trabajarán en los edificios construidos en la Ciudad Universitaria (San Pedro de Montes de Oca) razón por la cual también es de urgente necesidad proceder al traslado de las secciones de libros correspondientes a estas Escuelas. Trabajo que realizaremos tan pronto nos sea posible". (Op. cit., p.380-381)

Se debe aclarar que el servicio bibliotecario en la Escuela de Agronomía, venía siendo atendido desde hacía varios años , por el señor Don Manuel María Murillo Chavarría, quien sería por muchos años, hasta su retiro

en abril de 1977, un bibliotecario abnegado, servicial y entregado a su profesión. Siempre se le recuerda por su conocida frase que se halla en una placa en las paredes de la actual Biblioteca Carlos Monge A.: "El buen bibliotecario debe pensar primero en el sacrificio después en el beneficio".

El Informe de la Biblioteca de 1954, le correspondió presentarlo a la señorita. Nelly Kopper Dodero, como Subdirectora de la Biblioteca Central, debido a la muerte del profesor Bolaños. Se debe destacar que la profesora Kopper, llegó posteriormente a ser una de las principales impulsoras y pioneras no sólo de la Biblioteca Universitaria, sino de la Asociación Costarricense de Bibliotecarios, del Colegio de Bibliotecarios y de la actual Escuela de Bibliotecología de la Universidad de Costa Rica.

Nelly Kopper Dodero nació el 19 de noviembre de 1925 en Grecia, Alajuela, donde realizó sus primeros estudios, graduándose en 1945 en el Colegio Superior de Señoritas. En la Universidad de Costa Rica llega a graduarse en Bibliotecología, en Ciencias de la Educación y en Filología. Además, participó en numerosos cursos y reuniones internacionales en el campo de la Bibliotecología.

La Prof. Kopper se desempeñó de 1950 a 1953 como Jefe de Catalogación en la Biblioteca Nacional, de 1954 a 1978 como Subdirectora de la Biblioteca la Universidad de Costa Rica , de 1968 a 1988 como profesora del entonces Departamento de Bibliotecología y de 1984 a 1986 como Asesora en el Proyecto Multinacional de Normas Técnicas de Bibliotecas. Además, ocupó importantes cargos en la Juventud Obrera Católica, en la Asociación Costarricense de Bibliotecarios, Comité Nacional de Bibliografía "Adolfo Blen", entre otros.

Retomando lo relativo al informe de 1954, se debe recordar que la Editorial y el Departamento de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, formaban parte de la Biblioteca por lo que la Srita. Kopper como Subdirectora, también da cuentas al rector sobre dichas secciones. En esta oportunidad, la Subdirectora le manifiesta al Lic. Facio, entre otras cosas algunos problemas que curiosamente a pesar de los años aún se siguen presentando en nuestros días, a saber:

"A pesar de nuestros deseos la Biblioteca no presta los servicios como debiera por las siguientes razones:

1.- Falta de personal, lo que habrá de ser solucionado, en parte, el año venidero.

2.- Por motivo de la construcción de la Ciudad Universitaria, la Biblioteca se encuentra dividida en tres secciones que funcionan: en el

Edificio Central de la Universidad, en la Escuela de Pedagogía y en la Ciudad Universitaria. Esto como Ud. puede ver, significa para la Dirección triple y deficiente vigilancia. En tanto que el gasto es mayor, puesto que nos vemos en el imperativo caso de comprar algunos libros por triplicado para satisfacer la demanda en las tres bibliotecas.

3.- En la mayoría de los casos los alumnos se conforman con estudiar en el libro de texto, redactado por el profesor o citado por él y no hacen ninguna investigación relacionada con su materia... (Anales de la Universidad de Costa Rica, 1954,p. 246)

Al morir el Prof. Bolaños en 1954, el Consejo Universitario contrata como director de la Biblioteca al profesor Efraím Rojas Rojas, quien inició sus labores a partir del 15 de diciembre de ese año desempeñándose en el cargo hasta 1979 después de 30 años de laborar en la Universidad, 25 de los cuales dedicó a la Biblioteca, y junto con la profesora Kopper llevarían a cabo grandes luchas en favor de nuestra Biblioteca y de la bibliotecología costarricense en general. El Sr. Rojas había nacido en Juan Viñas, Cantón de Jiménez el 19 de noviembre de 1926. Se había graduado como Profesor de Geografía e Historia y su formación en Bibliotecología fue principalmente en forma autodidáctica. "Don Efraim", como se le conoció entre el personal, siempre se caracterizó por sus grandes luchas en favor de la Biblioteca y por su especial relación con el personal de misma. En los últimos años ocupó cargos importantes en la "Caja de la Asociación Nacional de Educadores (ANDE).

En el primer informe de labores que presentó el Sr. Rojas como director de la Biblioteca Central en 1955, podemos hallar una serie de datos interesantes sobre el personal de la Biblioteca y otros asuntos de interés de esa época:

Cuadro No.5
Personal de la Biblioteca
1955

Nombre	Sección/Puesto
Albertina Moya Rodríguez	Atención al público en salas
Azhyadée Salom	Atención al público en salas
Berty Molina G.	Sección de Canje
Bolívar Hidalgo	Atención al público en Salas(*)
Eduardo Escalante Lobo	Atención al público en salas

Efraim Rojas Rojas	Director
Humberto Morales	Atención al público en Salas(*)
Jesús Jiménez Monge	Portero
Luis Aguilar	Atención al público en Salas(*)
Manuel María Murillo	Atención al público en salas
María Elena Cruz C	Sección de Catalogación
Mesías Espinoza Porras	Atención al público en salas
Milton López	Atención al público en Salas(*)
Nelly Kopper Dodero	SubDirectora
Salvador Umaña Castro	Atención al público en salas
Ulises Jaén	Atención al público en Salas(*)
Zoraida Ugarte Núñez	Atención al público en salas

Fuente: Anales de la Universidad de Costa Rica, 1955.

(*) Trabajaron en la Biblioteca en los primeros meses.

Nótese la importancia que tenía el canje como medio de adquisición, pues ya existía una persona responsable del mismo. La explicación puede hallarse en que para esa fecha (1955-56), el presupuesto asignado para compra de material bibliográfico era de 30 mil colones. Se mantenía canje con 492 instituciones extranjeras y nacionales.

Sin embargo, en 1956 el Director de la Biblioteca se quejaría de problemas serios en la sección de canje, por la falta de personal pues sólo se contaba con una persona, situación que prevalece hasta nuestros días.

Durante 1955 se realizaron 13.703 préstamos y se preparó, un "reglamento de este servicio, destacándose en dicha reglamentación que el préstamo que hacemos es de un libro cada vez, debido a nuestra pobreza bibliográfica, y que el atraso en su devolución se grava con ¢ 0.25 por cada día después de su vencimiento"(Ibid., 1955,p. 274).

Es interesante señalar, que según ese informe el señor Salvador Umaña Castro, quien fuera Secretario de Estado en el despacho de Educación Pública en la tercera administración del presidente Lic. Ricardo Jiménez, además de Director del Colegio de Señoritas, Catedrático, maestro y bibliotecario, se desempeñaba como encargado de la Sección de la Biblioteca de Pedagogía. Como se habrá podido notar, para ese entonces la Biblioteca prestaba servicios tanto en el edificio del Barrio González Lahmann, como en la Ciudad Universitaria y la Escuela de Pedagogía.

En este mismo informe, el señor Rojas también aparece como director del Departamento de Publicaciones, y además se detalla el personal del mismo, a saber:

Cuadro No.6
 Personal de la Biblioteca
 Departamento de Publicaciones
 1955

Nombre	Puesto
Aura Ugarte Núñez	Auxiliar mecanógrafa
Deyanira Sequeira Ortiz	Auxiliar
Herberth Guevara Mayorga	Jefe Publicaciones
Isabel Jiménez Flores	Auxiliar mecanógrafa
Jesús Jiménez Monge	Portero
Julio Guevara Mayorga	Auxiliar operadora máquina
Rafael Cordero Marín	Auxiliar operadora máquina

Fuentes: Anales de la Universidad de Costa Rica, 1955/Nelly Kopper

Este departamento funcionó como parte de la Biblioteca Central, hasta marzo de 1956, cuando se separó definitivamente, por razones principalmente de crecimiento de ambos departamentos.

En esos años, también se introducen algunos elementos catalográficos, que vendrían a mejorar esta labor, por ejemplo se realizó la corrección en la "notación interna" de los libros ya clasificados porque la tabla de notación que se usó al comienzo no era lo suficientemente amplia. Se cambió la tabla por la de "Cutter y Sanborn" que "respondía mejor", según palabras de señor Rojas, a las necesidades de la Biblioteca. También, es interesante observar que en 1956 se preparaban para el catálogo, fichas catalográficas de autor y fichas secundarias por materia, título, serie, etc., lo cual es significativo, ya que por aquellos años predominaba en la mayoría de bibliotecas nacionales y extranjeras, el catálogo diccionario o sistemático.

El 28 de mayo de 1956, el Consejo Universitario nombró una Comisión de Biblioteca, integrada por los señores profesores Rafael Lucas Rodríguez, por el área de Ciencias, Rafael Obregón Loría, por Letras, Isacc Felipe Azofeifa, por Educación y Efraím Rojas Rojas, Director de la Biblioteca y coordinador de dicha comisión. Esta tenía como principal función asesorar al Consejo Universitario en todos los asuntos relativos a la Biblioteca. Además, fungía como asesora de la Dirección en los aspectos relacionados con las necesidades didácticas de la Institución y especialmente en la selección del material bibliográfico y audiovisual que se adquiría.

Aún subsiste en el Sistema de Bibliotecas un Consejo Asesor de Bibliotecas, el cual esta constituido por representantes de todas las áreas docentes de la Universidad.

La Asociación Costarricense de Bibliotecarios:

Según narra Nelly Kopper (Entrevista a la Prof. Nelly Kopper Doderó, 1995) a raíz de un viaje a Panamá para asistir a algunos cursos de verano para estudiantes centroamericanos, se acordó crear la "Asociación de Asociaciones de Bibliotecarios Centroamericanos" (a pesar de que no existían dichas asociaciones) con el encargo de fundar en sus respectivos países la Asociación correspondiente. Al llegar al país la señora Kopper habló con Julián Marchena y Carmen Quirós, Director y Subdirectora, respectivamente, de la Biblioteca Nacional. Acogiéndola la idea se realizó una reunión, el día 23 de abril de 1949, con el fin de fundar la "Asociación Costarricense de Bibliotecarios" (A.C.B.), la cual pretendía un mayor acercamiento entre los bibliotecarios de ese tiempo, buscar el desarrollo y mejoramiento de nuestras bibliotecas, lograr una mayor capacitación técnica y una mejor retribución para el personal que prestaba sus servicios en ellas.

Los asistentes a esa trascendental reunión, según lo relatan Quirós y Jiménez (Boletín de la Asociación Costarricense de Bibliotecarios 1(1) jun., 1955, p. 4-5)

"fueron los señores Julián Marchena, Alberto Bolaños, Manuel María Murillo y las señoritas Carmen Quirós, Mirian Alvarez, Claudia Sáenz, María Emilia Mata, Yolanda Guerrero, Carmen Chaves, Angelina Martínez y Teresa Brenes, quienes con el carácter de socios fundadores firmaron el Acta de Instalación. Seguidamente se procedió a la integración de la Directiva y fueron designadas las siguientes personas: Presidente: señor Julián Marchena, Director de la Biblioteca Nacional; Vicepresidente: señor Alberto Bolaños, Director de la Biblioteca de la Universidad de Costa Rica; Secretaria: señorita Angelina Martínez, Bibliotecaria del Instituto de Ciencias Agrícolas de Turrialba; subsecretaria: señorita Carmen Chaves; tesorera: señorita Claudia Sáenz; vocal: señorita Teresa Brenes".

Cabe mencionar que la Asociación comienza a publicar a partir de junio de 1955 el "Boletín de la Asociación Costarricense de Bibliotecarios", gracias

al apoyo del señor ministro de educación de ese entonces. En la nota preliminar del primer número se lee lo siguiente:

"Nace esta publicación al calor de un impulso generoso y como producto de un esfuerzo en el que no entraron cálculos. Un haz de voluntades polarizadas hacia un nivel mayor de cultura, tiende a buscar el mejoramiento de los servicios bibliotecarios del país, tan faltos de quien vuelva los ojos hacia ellos. Porque dicho con palabras desnudas de eufemismos, en nuestro medio poco o ningún caso se le dispensa a la labor que se realiza en esos laboratorios de ideas, en esos viveros de pensamiento que son las bibliotecas". (Ibid.,1(1) jun., 1955)

Para 1955 la Asociación contaba con 40 socios entre los que se destacan insignes bibliotecarios e intelectuales costarricenses como: Abelardo Bonilla, Rafael Lucas Rodríguez, José Fabio Garnier, Carlos Meléndez, Ana Ma. Paz, Salvador Umaña, Teodoro Marten, Nelly Kopper.

Además, entre los miembros honorarios, se citan, entre otros, a: Carlos Victor Penna, Josefina Sabor, Arthur E. Gropp, Marietta Daniels, destacadas figuras de la bibliotecología internacional. Debe recordarse que dicha asociación sería la base para que en 1974 se fundara el Colegio de Bibliotecarios de Costa Rica.

Gracias al esfuerzo de la señora Kopper y al concurso de otros bibliotecarios de la Asociación, se publicó el "Anuario Bibliográfico Costarricense", tarea interminable y valiosa para la bibliografía costarricense, iniciada por el profesor Luis Dobles Segreda.

Cabe recordar, además, que entre los bibliotecarios e intelectuales de aquella época, tales como Julián Marchena, Carmen Quirós, Emma Gamboa, Nelly Kopper, Elsa Orozco, Alberto Bolaños, entre otros (Ibid, 1995), existía la ilusión de crear una carrera de bibliotecología. Incluso el señor Rafael Lucas Rodríguez C., entonces profesor de biología en la Universidad de Costa Rica, planteó un plan ambicioso con base en planes observados en los Estados Unidos de Norteamérica.

Sin embargo, es hasta 1968 que con base en el plan de estudios de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de Medellín, Colombia, se crea la Carrera de Bibliotecología en la Universidad de Costa Rica.

DE GONZÁLEZ LAHMANN AL "GALERÓN":

Esta fue una época de transición y traslados, pues la Universidad mantenía una parte de sus actividades en el Barrio González L. y otra en San Pedro de Montes de Oca. Es así, como en 1956 la Biblioteca se traslada por completo a un pequeño edificio provisional de madera en la Ciudad Universitaria, en San Pedro, lugar que después de 1970 albergó también la Oficina de Administración Financiera. Según la Srita. Kopper, "era un edificio con muchas goteras por lo que cada vez que llovía debían correr a poner baldes y a sacar agua con el fin de que no se mojara la colección" (Entrevista a la Prof. Nelly Kopper, 1995). Allí se iniciaron los servicios de referencia y de revistas, las cuales en su mayoría eran donadas y conseguidas por medio del canje que era voluminoso.

Al respecto, el Prof. Rojas comenta:

"El 30 de junio presentamos un informe al señor Rector, para ser conocido por el Consejo Universitario, planteando el problema que se le creaba al Departamento de Biblioteca con el funcionamiento de la nueva Facultad de Ciencias y Letras.

Se analizaban en dicho informe los alcances de la situación creada, especialmente en lo que se refería al espacio físico.

Demostramos que la actual sala de lectura en la Ciudad Universitaria, no nos permitía prestar un servicio adecuado en ese momento, mucho menos podría prestarlo en el próximo año, pues será el área estudiantil más poblada. Además descartábamos la posibilidad de crear una sala de lectura en el edificio de Ciencias y Letras, pues ni siquiera resolvería el problema de dicha Facultad mucho menos el del núcleo de la Ciudad Universitaria.

Propusimos como solución más adecuada, la construcción de un edificio provisional, con depósito, sala de lectura, y locales para oficinas de trabajo y de la Dirección.

El Consejo Universitario pasó este informe a la Comisión de Biblioteca, aumentada en este caso por el Lic. Claudio Gutiérrez C., Secretario de la Facultad de Ciencias y Letras, para estudiar el asunto.

Esta Comisión, después de estudiar cuidadosamente el problema, dictaminó favorablemente a la proposición que hacía la Dirección de la Biblioteca.

Posteriormente el Consejo Universitario acordó la construcción de un edificio provisional para la Biblioteca, en la Ciudad Universitaria. A la hora de presentar este informe, dicho edificio está casi terminado; falta solamente pintarlo y colocar las instalaciones eléctricas.

El próximo año (1957) la Dirección y las oficinas de trabajo, se trasladarán a la Ciudad Universitaria.

Tendremos en este núcleo, un depósito con capacidad para 50.000 volúmenes y una sala de lectura con capacidad para 100 lectores a la vez. Se prestará servicios a las Facultades de Agronomía, Ciencias y Letras, Ciencias Económicas y Sociales, Ingeniería y parte de la de Educación" (Anales de la UCR, 1956, p.622-23)

Recordemos que el Lic. Facio también había encargado al Prof. Rojas para que estudiara el problema concerniente al planeamiento y construcción de un edificio para la Biblioteca de nuestra Universidad. Es así como en el mismo informe de 1956, destaca dicho asunto, el cual sería de gran trascendencia para el futuro desarrollo de la Biblioteca Central. Al respecto se nos dice lo siguiente:

"En el año 1954 el Señor Rector encargó a esta Dirección que hiciera los estudios preliminares para el planeamiento del futuro edificio de la Biblioteca de la Universidad de Costa Rica. Se realizó un estudio serio de los factores económicos, necesidades de personal, área de la Ciudad Universitaria, la posible localización de las diferentes facultades, el posible número de estudiantes, así como de las ventajas y desventajas de los diferentes sistemas de organización de bibliotecas universitarias: descentralizado, departamentalizado y el de centralización de los procesos técnicos y de servicio en un solo edificio. Recomendamos al Consejo Universitario este último sistema que a nuestro juicio se ajustaba mejor a las condiciones propias de la Univesidad y luego de ser estudiado, fue aprobado por este Organismo en diciembre de 1955 como base para la organización general de la Biblioteca Universitaria" (Boletín de la Asociación Costarricense de Bibliotecarios 1(12) nov., 1960, p. 16.)

Sin duda el Prof. Rojas y el Consejo Universitario habían tomado la mejor decisión, de acuerdo a las condiciones de aquella época, y efectivamente a finales de 1955 el Consejo Universitario acordó que el sistema de organización de la biblioteca sería de "Biblioteca Única" y que se le construiría su propio edificio en la Ciudad Universitaria, con las comodidades necesarias.

En las conclusiones del estudio que se realizó al respecto, se dice lo siguiente:

"Los factores que tomamos en cuenta para estar a favor de una Biblioteca Unica son: la concepción misma de la Universidad en cuanto que es una y no un conjunto de Facultades. Nuestro medio no exige una multiplicidad de

bibliotecas sino, al contrario, la unidad; pues nuestros recursos económicos no son suficientes para pretender prestar servicios con tantas bibliotecas. La extensión de la Ciudad Universitaria no exige la división pues la Facultad que estará más lejos del lugar en que se proyecta construir nuestra futura Biblioteca, distará 300 metros. Tomamos en cuenta nuestro tradicional individualismo, heredad colonial, pero ya es el momento que nos superemos y no sólo veamos nuestros intereses particulares, sino pongamos los ojos en lo general y en el mejor servicio para todos, cualquiera que sea la Facultad. Y por último, la experiencia actual, ya que prácticamente tenemos dividida la Biblioteca en cuatro secciones, nos está diciendo claramente que la departamentalización no es un sistema aconsejable" (Anales de la UCR, 1955, p. 278-79).

Sobre esta base la comisión trabajó en los siguientes años para planear el desarrollo, y especialmente las necesidades de planta física y todo lo relativo a la construcción de la nueva biblioteca.

El Prof. Rojas había estudiado la bibliografía sobre planeamiento y construcción de bibliotecas universitarias que pudo obtener en esa época y en 1957 sugirió al Consejo Universitario como puntos a seguir en el programa para la construcción del futuro edificio, los siguientes:

"a) La venida de un bibliotecario, experto en organización para que hiciera una evaluación de lo que se había realizado y obtener así la seguridad necesaria para continuar adelante.

b) Que una comisión de bibliotecarios y profesores visitara varias bibliotecas universitarias, especialmente de los Estados Unidos de América, para estudiar sobre el terreno aquellas ideas que se pudieran adaptar a nuestro medio.

c) Que un bibliotecario, experto en construcción de bibliotecas, asesorara en la última etapa para elaborar los planos de un edificio funcional." (Ibid, 1(12) nov., 1960, p. 16.)

En un informe manifiesta que en abril de 1958 se cumplió el primer punto, con la ayuda del Dr. Carlos Victor Penna (Experto internacional en bibliotecología). En relación con el punto b), gracias al apoyo del Gobierno de los Estados Unidos, el Director recibió una beca para realizar una gira de observación y estudio por lugares como Washington, D.C., New York, Boston, Buffalo, Detroit, Nebraska, Chicago, Michigan, San Francisco, New Orleans entre otros; además, con medios aportados por la Universidad pudo visitar La Habana y México. Continúa el señor Rojas:

"Tuve oportunidad de visitar 41 bibliotecas entre universitarias, especializadas, públicas, etc.; instituciones dedicadas a la investigación, centros de cultura, casas comerciales relacionadas con bibliotecas, etc... El sistema de trabajo durante toda la gira fue el de consultar con los bibliotecarios sobre los diferentes aspectos de acuerdo con los fines señalados en cada lugar que visité; luego una observación objetiva de los puntos que nos interesaban. Siempre que fue posible recogí el material bibliográfico, planos y fotografías que podrían ser útiles en el futuro. Llevé además un diario con las observaciones, datos sobresalientes, juicios personales y la posible adaptación de algunas ideas para nuestra Biblioteca " (Ibid., 1(12) nov., 1960, p. 18-19.)

Ya en esta época el Prof. Rojas sentía la necesidad de contar con personal especializado y una Escuela de Bibliotecología que pudiera formarlo, es así que refiriéndose a este asunto manifiesta lo siguiente:

"en un informe anual de 1956, al exponer la necesidad de formar el elemento humano capaz de darle dinamismo a los elementos materiales de una biblioteca para así hacerlos útiles a la comunidad, decíamos: La Universidad de Costa Rica debe prestar su contingente en la solución de este problema, pues es el centro de cultura que se interesa por las necesidades de la comunidad costarricense. No será de inmediato que pueda aportar lo que le corresponde, pero en un futuro no muy lejano, hemos de pensar en el establecimiento de una Escuela de Bibliotecarios o en un Departamento dependiente de la Facultad de Ciencias y Letras, para la formación de bibliotecarios". (Ibid., 1(12) nov., 1960, p.23)

Recuérdese que estos hechos se dan al calor de las aspiraciones e inquietudes reformistas que desembocaron en lo que los historiadores llaman "La Reforma Universitaria de 1957", la cual "logra consolidar la Universidad de Costa Rica como una Institución, superando el modelo de educación superior napoleónico de la etapa prerreformista, caracterizado por la existencia de escuelas profesionales inconexas" (Herrera, Rosalía y Rodríguez, Ma. Elena, 1995, p. 203).

La Biblioteca Carlos Monge Alfaro:

Más tarde se creó la Comisión Pro-Biblioteca y con la ayuda del Doctor Felipe Herrera quien con sus valiosas gestiones en el Banco Interamericano de

Desarrollo hizo factible el préstamo, con el cual se construyó el edificio que fue inaugurado en marzo de 1970, en cuyo planamiento participó el profesor Efraín Rojas Rojas, conjuntamente con los arquitectos Jorge Emilio Padilla y Humberto Malavassi Jiménez.

En el Cuadro No. 7 se puede observar la extensa lista de las personas que formaron dicha Comisión:

Cuadro No. 7
Comisión Pro-Biblioteca Universitaria

Nombre	Puesto
-Prof. Carlos Monge Alfaro	Presidente Honorario
-Lic. Guillermo Malavassi V.	Presidente Honorario
-Lic. Fernando Fumero P.	Presidente Honorario
-Prof. Rafael Obregón L.	Miembro Comité Ejecutivo
-Lic. Alberto Cañas E.	Miembro Comité Ejecutivo
-Ing. Jorge E. Padilla Q.	Miembro Comité Ejecutivo
-Prof. José J. Trejos F.	Miembro Comité Ejecutivo
-Lic. Manuel A. González V.	Miembro Comité Ejecutivo
-Lic. Victor Brenes J.	Miembro Comité Ejecutivo
-Dr. Enrique Macaya L	Miembro Comité Ejecutivo
-Lic. Efraím Rojas R.	Miembro Comité Ejecutivo
-Prof. Arturo Agüero Ch.	Miembro Comité Ejecutivo
-Lic. Carlos José Gutiérrez	Miembro Comité Ejecutivo
-Lic. Eduardo Lizano F.	Miembro Comité Ejecutivo
-Dr. Francisco Chaves S.	Miembro Comité Ejecutivo
-Sr. Jorge Mario Castro V.	Representante Est. FEUCR
-Prof. Francisco Amighetti R.	Representante por Facultad
-Prof. Abelardo Bonilla B.	Representante por Facultad
-Dr. Adrián Chaverri R.	Representante por Facultad
-Prof. Walter Field G.	Representante por Facultad
-Lic. Eugenio Fonseca T.	Representante por Facultad
-Sr. José Rafael Garita	Representante Est. FEUCR
-Lic. Jorge E. Guier	Representante por Facultad
-Sr. Rafael A. Herra R.	Representante por Facultad
-Lic. Josefina Ingiana A.	Representante por Facultad
-Dr. Constantino Láscaris C.	Representante por Facultad
-Dra. Elizaberth Meza P.	Representante por Facultad

-Lic. Teodoro Olarte	Representante por Facultad
-Dr. Raymond Pauly S.	Representante por Facultad
-Sr. Gabriel Sáenz	Representante Est. FEUCR
-Dr. Rodrigo Zeledón	Representante por Facultad
-Lic. Victor Ml. Sagot B.	Representante por Facultad
-Lic. Hernán Arguedas S.	Representante por Facultad
-Lic. Carlos Caamaño R.	Representante por Facultad
-Sr. Aramis Cubillo	Representante Est. FEUCR
-Lic. Alberto Di Mare F.	Representante por Facultad
-Dr. John De Abate J.	Representante por Facultad
-Dr. Ramón García V.	Representante por Facultad
-Dr. Edgar González C.	Representante por Facultad
-Prof. Herberth Guevara M.	Representante por Facultad
-Dr. Andrés Vesalio Guzmán C.	Representante por Facultad
-Pbro. Francisco Herrera	Representante por Facultad
-Ing. Manrique Lara T.	Representante por Facultad
-Lic. Carlos Meléndez Ch.	Representante por Facultad
-Ing. Edwin Navarro B.	Representante por Facultad
-Ing. Rodrigo Orozco S.	Representante por Facultad
-Dr. Fabio Rosabal C.	Representante por Facultad
-Dra. Virginia Zúñiga T.	Representante por Facultad
-Lic. Luis Torres M."	Representante por Facultad

Fuente: *La Nación*. 23 de junio, 1965.

En realidad, la construcción de la Biblioteca Universitaria (hoy Biblioteca Carlos Monge A.), fue el resultado del esfuerzo mancomunado de diversos sectores universitarios, a saber: autoridades universitarias, profesores, estudiantes y administrativos; apoyados por ciudadanos de las más variadas clases sociales y ocupaciones tanto nacionales como extranjeros, convencidos del valor fundamental que para un centro de enseñanza y específicamente para una universidad tiene una biblioteca. En realidad fue el fruto de una "Campaña nacional a favor de la Biblioteca de la U" como lo manifestó un diario de la época (Prensa Libre. 14 de julio, 1965. p.21).

Vale señalar, que incluso el destacado escritor costarricense José León Sánchez, recluso por aquellos años en la isla de San Lucas, se unió espiritualmente en tan deseada obra. En una conmovedora carta fecha el 10 de abril de 1965 y acompañada de cinco céntimos, el Señor Sánchez le dice al profesor Rojas:

"Durante muchos años me he contado entre los asiduos lectores de esa Biblioteca Universitaria. No tendría dinero suficiente para pagar las horas llenas de bondad que me han brindado los libros adquiridos en el fraternal ambiente de ese lugar... La inquietud de una nueva Biblioteca me toca con particular interés. Me es imposible leer el llamado y hacerme el tonto. Vamos a tener una biblioteca nuevecita y linda. El propósito será mayor si todos nosotros, sus lectores, damos algo de lo que está cerca de nuestras manos... Si los lectores de la Biblioteca Universitaria hicieramos otro tanto y estuviéramos de acuerdo todos en dar lo que más vale en la obra, el trabajo manual, entonces con el dinero que se podría erigir un edificio doblemente hermoso...

Por una fuerza mayor no puedo ir a trabajar. Sería feliz de poder brindar mil horas si fuere posible en la mañana, en la tarde o en la noche, para ver al final del camino una Biblioteca Universitaria donde mis manos hubiesen dejado una huella...

Deseo enviar un aporte económico. Ha de haber algún estudiante que quiera dar un día entero de trabajo por la suma que mando. No es buen pago pero le ruego que lo busque y le hable en mi nombre para de esa manera cuando en el día de mañana pueda ver el edificio me sienta con un gusano de orgullo aquí corazón adentro y pueda decir: En ese edificio está un día de mi existencia convertido en trabajo de buena voluntad.

Adjunto pues los cinco céntimos... (Carta firmada por José L. Sánchez, 10 de abril, 1965)

Sánchez se nutrió intelectualmente, por mucho tiempo, con los libros de la Biblioteca Universitaria que se le enviaban mediante el "préstamo interbibliotecario" que se mantenía con el centro penal.

Después de muchos años de planeamiento, el edificio de la Biblioteca de la Universidad se inauguró el martes 24 de marzo de 1970. El acto se inició a las 9 de la mañana, con la participación de todos los sectores de la Universidad e invitados externos.

A continuación citamos el programa de inauguración:

"1. Himno Nacional

2. Bendición del Edificio por el Excelentísimo Señor, Doctor Carlos Humberto Rodríguez Quirós, Arzobispo de San José

3. Palabras del Lic. Victor Brenes, Ministro de Educación, Presidente de la Comisión Pro-Biblioteca

4. Discurso del Prof. Carlos Monge Alfaro, Rector de la Universidad de Costa Rica

5. *Entrega del Título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Costa Rica al Dr. Felipe Herrera*

6. *Discurso del Dr. Felipe Herrera, Presidente del Banco Interamericano"*

Como puede notarse, incluso el mismo Ministro de Educación de ese entonces, el Lic. Victor Brenes, estuvo profundamente involucrado en la creación del edificio. Dicha inauguración fue destacada por los diarios de la época; entre otras cosas, uno de ellos informaba, semanas antes, lo siguiente:

" La más grande y moderna biblioteca del istmo centroamericano, será puesta en servicio en la Universidad de Costa Rica ... Es una bella y monumental estructura que costó a la universidad 2.6 millones de colones y que ha sido completamente acabada en términos de 12 meses por la compañía constructura Alfa S.A...

Constituye este edificio de tres plantas, lo más moderno que se ha construido en bibliotecas en América Central; únicamente México y Colombia poseen, en América Latina, edificaciones semejantes...

La planta está en capacidad de atender debidamente, y a un solo tiempo, a 700 lectores, lo que indica que podrá expedir un flujo de 12.000 lectores diarios. Tiene espacio para 250.000 volúmenes y salas individuales para la presentación de los servicios especiales de microfilmación, lectura de microfilmes, mecanografía y otros". (La Nación, 25 enero, 1970).

También días después, en el mismo diario, se dedicó un amplio reportaje titulado: "Año de la biblioteca universitaria" en el cual se destacaban manifestaciones y comentarios de profesores y estudiantes de la Universidad.

Aunque el edificio inaugurado se planeó para atender a 3000 lectores diarios, semanas después se atendían 5000 o más personas que visitaban la biblioteca, rebasando las expectativas iniciales. El préstamo a domicilio se vio aumentado en un "250%" con relación a la más alta cifra de 1969. A raíz de esta situación se implementó el control de salida, con el ánimo de que los usuarios no olvidaran registrar como prestados los libros. Esta situación era de esperar ya que el aumento en el uso de la Biblioteca había venido en aumento tal como lo evidencia el cuadro No.8:

Cuadro No. 8
LECTORES DE LA BIBLIOTECA 1946-1968

Años	Lectores
1964	447
1947	1872
1948	2504
1949	4272
1950	5632
1951	5724
1952	8701
1953	12,980
1954	16,314
1955	19,352
1956	22,425
1957	25,189
1958	28,516
1959	30,560
1960	47,129
1961	66,387
1962	83,767
1963	75,694
1964	87,701
1965	102,036
1966	112,373
1967	99,967
1968	104,380

Fuente: Herrera y Rodríguez. Universidad y Reformismo en Costa Rica, 1995.

Un diario de la época, manifestaba al respecto:

"Lo revolucionario de la biblioteca no está en su colección de más de 100.000 títulos. Está en la aplicación del sistema de estante libre y en los detalles arquitectónicos y de servicio que representan una inevitable fuerza de atracción para todo el que pasa por su fachada.

El sistema de estante libre permite a los visitantes servirse por sí mismos las obras que requieren y para ello cuentan con la asesoría de empleados expertos, lo que da la oportunidad a los lectores de saber en que sitio están los libros que necesitan" (La Nación, 25 de mayo, 1970).

Además, entre otros se inició el servicio de fotocopiado que funcionaba todo el día; guardarropa; una amplia mapoteca; una hemeroteca con los diarios del país y microfilmes; sala de conferencias, una sala de mecanografía, entre otros.

La apertura del nuevo edificio significó un paso revolucionario que marcó el inicio de una etapa muy importante en la historia de la Biblioteca Universitaria y de la bibliotecología nacional, pues en este la comunidad de usuarios encontró una biblioteca en su máxima expresión, de acuerdo a la época. Se inauguraron nuevos servicios, se dispuso de más espacio, se abrió la colección (estante abierto) a disposición de la comunidad universitaria, lo cual motivó al estudiantado significativamente. De un total de 30 personas se pasó a aproximadamente 100 empleados, y desde el primer día se contó con una afluencia de lectores enorme.

Por otro lado, este nuevo espacio afectó la concepción del bibliotecario y de la biblioteca en nuestro país, pues se acentuó más la necesidad de formar profesionales y se hicieron más que nunca esfuerzos por abrir la carrera de bibliotecología en la Universidad de Costa Rica, iniciativa que estuvo encabezada por los profesores Kopper y Rojas, entre otros.

Cabe señalar que en 1972 se inicia la orientación sobre el uso de la biblioteca para los estudiantes de primer ingreso, conjuntamente con la Facultad de Ciencias y Letras. También, se adquiere gran cantidad de equipo audiovisual.

Con la muerte del profesor Carlos Monge A., acaecida el 8 de abril de 1979, el Consejo Universitario realizó un homenaje al Prof. Monge, ex-rector de la Universidad, bautizando con su nombre la biblioteca, no sin antes proponerse otros nombres entre los que estacó el de Rafael Angel Calderón Guardia, nominación apoyada por un grupo de personas. Durante el acto se develizó una fotografía y una placa que lleva inscrito un pensamiento de este educador, que hace referencia a lo que debe ser un centro bibliotecario, a saber:

"En la biblioteca es en donde la vida académica alcanza su mayor y más promisaria dimensión. El hombre vuelve a ser hombre en su plena y elevada acepción: se recoge en sí mismo, es espíritu puro".

Se debe recordar que en octubre de 1979, el Prof. Efraím Rojas deja la dirección de la biblioteca universitaria después de 30 años de laborar incansable como director. Durante el tiempo que estuvo, el Prof. Rojas le dió

estructura y fortaleza hasta convertirla en una de las bibliotecas universitarias más importantes de América Latina. En esta labor contó con la valiosa ayuda de la Prof. Kopper, quien se había pensionado en ese mismo año.

Una nueva época

A finales de los 70 el país había sufrido una serie de cambios de importancia y la Universidad de Costa Rica surgía como la más grande e importante institución de educación superior pública del país. En 1970 se inauguró el Semanario Universidad cuyo costo fue de una peseta y en ese entonces aparecía con periodicidad quincenal. La reforma universitaria de 1971-1973 provocó, para muchos, una mayor integración académica y fluidez administrativa, como resultado del Tercer Congreso Universitario. Este se había prolongado durante dos años y sobre el mismo señala Carlos Monge A. lo siguiente:

"Preocupó a los congresistas señalar los fines y la misión de la Universidad en una época de acelerado ritmo histórico, de radicales cambios económicos, sociales y educativos; y erradicar los defectos y vicios en que el anterior régimen académico administrativo habían cundido". (Monge Alfaro. Universidad e historia, 1978. p. 177)

En sustitución del señor Rojas, fue nombrada interinamente la Prof. María Julia Vargas Bolaños, quien fungiría en diversas ocasiones, hasta la década de los noventas como subdirectora y directora interina. A la señorita. Vargas siempre le correspondió tomar la dirección en momentos difíciles, pero con su capacidad, madurez y la experiencia que dan los años siempre sacó adelante la Biblioteca. Originaria de Tacaes de Grecia, Ma. Julia se había formado como Bachiller en Ciencias de la Educación con énfasis en Bibliotecología y fue profesora de Catalogación y Clasificación por muchos años en la Universidad de Costa Rica. Siempre se caracterizó por su gran cariño e identificación con la Biblioteca Universitaria, a la cual entregó los mejores años de su vida.

Resulta conveniente comentar que en el área de los procesos técnicos la biblioteca universitaria venía creciendo de manera importante. Ya a partir de 1968 se realizaba la catalogación bibliográfica centralizada para las bibliotecas del campus universitario y centros regionales. Del 21 al 24 de junio de 1976

tuvo lugar una reunión de estudio para la creación del "Centro Catalográfico Centroamericano" (CCC) y así determinar aspectos importantes para su desarrollo y trabajo.

En 1977 se concreta entre la Universidad y la OEA, un convenio para iniciar y apoyar el proyecto de creación del CCC en su primera etapa de funcionamiento, gracias a las iniciativas de la experta internacional Marietta Daniels Shepard, Jefa del Programa de Desarrollo de Bibliotecas y Archivos de la OEA y el Prof. Rojas, aún director de la Biblioteca. Este Centro tenía como objetivo original, ser un sistema de procesamiento bibliográfico que prestaría sus servicios a las bibliotecas universitarias y especializadas del área centroamericana. Aunque tenía un carácter multinacional, su trabajo se inició con el servicio a bibliotecas universitarias y especializadas de Costa Rica. Como uno de los puntos del proyecto, el Consejo Bibliográfico "AMIGOS" de los Estados Unidos, prestó asesoría para el mejor funcionamiento del CCC, por medio de Louella Wetherbee.

Entre las publicaciones que mantuvo el CCC, cabe destacar el "Boletín bibliográfico", publicación mensual, con información de gran interés para los catalogadores nacionales e internacionales, pues contenía las citas bibliográficas de todos los materiales procesados por el Centro.

A finales de los años setenta y principios de los ochenta ocupa la dirección de la Biblioteca, el señor Milton Delgado Nuñez, originario de Sabanilla de Alajuela y graduado en Bibliotecología en la U.C.R. Tiempo después de obtener una Maestría en Puerto Rico en esa disciplina, viajó para radicarse definitivamente en dicho país, donde hoy aún ejerce su profesión.

En 1979 se nombra como nuevo director al Sr. Adrián Araya Marín, originario de Heredia, Bachiller en Bibliotecología y Master en Informática y Ciencias de la Información; posteriormente en 1982 obtuvo un Doctorado en la Universidad de Vanderbilt (E.E.U.U.). Entre sus metas estaba luchar por la consecución de recursos económicos para adquirir materiales, ampliar la planta física y principalmente, impulsar la automatización de los servicios bibliotecarios.

Dentro del mismo programa del BID, antes mencionado, estaba incluida la construcción de la Biblioteca de Ciencias Económicas e Ingenierías, que formaría parte del plan de descentralización de la Biblioteca Carlos Monge A.

Se debe recordar que ya en 1973 el profesor Rojas, había planteado al Consejo Universitario dos posibles soluciones para las exigencias educativas en la Universidad, a saber:

1. La descentralización de servicios mediante la construcción de un nuevo edificio que atendería la zona norte de la Ciudad Universitaria y
2. la construcción de un cuarto piso en la Biblioteca Central para salas de estudio.

Como una consecuencia del aumento en la demanda de servicios bibliotecarios, surgió la idea de obtener más espacio y a finales de 1979, se firmó el contrato de construcción del cuarto piso de la Biblioteca Carlos Monge Alfaro, enmarcado en el préstamo entre el gobierno y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con el fin de dar mayor espacio para atender la demanda de servicio de aproximadamente 8000 lectores diarios.

El 10 de julio de 1981, se inauguró el nuevo piso, el que se destinó para salas de estudio con 700 campos disponibles. Lamentablemente este espacio quedó clausurado después de los terremotos de 1990 y 1991 que afectaron el edificio de la Biblioteca.

El 28 de junio de 1985, en una sencilla ceremonia las autoridades universitarias inauguraron la Biblioteca de Ciencias Económicas e Ingenierías; el edificio tuvo un costo de 45 millones con un área de construcción de 5.320 m². en cuatro niveles, con capacidad para albergar más de 100 mil volúmenes, según lo informó el Semanario Universidad (5jul.- 11 jul., 1985) de aquella época. .

Este proyecto fue elaborado por la Oficina Ejecutora de la U.C.R. La obra fue coordinada y proyectada por el Arq. Luis Fernando Aronne. El diseño lo realizó el Ing. Luis Francisco Rojas, el diseño eléctrico el Ing. Juan Vicente Bolaños y el diseño mecánico el Ing. Raúl Sequeira.

En el año 1988 el Consejo Universitario acordó designar al nuevo edificio con el nombre del impulsor de la educación superior costarricense, Lic. Luis Demetrio Tinoco Castro. La decisión fue tomada después de analizar el informe de una comisión integrada por la Dra. María E. Bozzoli, Ducerina Salazar e Ithel Navarro, miembros de dicho Consejo.

En 1984 el rector de la Universidad de Costa Rica, Dr. Fernando Durán A., apoyó la iniciativa de integración de un Sistema de Bibliotecas el que se conoce hoy en día como Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información (SIBDI), por lo que desde esa fecha se ha venido trabajando con el fin de unificar, coordinar y consolidar dicho Sistema.

Bajo esta idea, se integraron otras Unidades de Información como la pequeña biblioteca de la Facultad de Farmacia; en 1986 la biblioteca de la Facultad de Derecho, que venía funcionando independientemente; en marzo de 1992 se creó la biblioteca provisional del área de ciencias de la salud, en el

edificio de la Facultad de Odontología; y finalmente, en 1994 se integró el Centro de Documentación en Población.

Tiempos de automatización:

Ya desde la época en que era director el profesor Rojas, existía la idea de automatizar las principales funciones bibliotecarias, razón por la cual se hicieron algunos primeros intentos. Precisamente el CCC se constituyó en una de las razones primordiales para impulsar la automatización de las bibliotecas del SIBDI. Al respecto el Dr. Adrián Araya M., director del SIBDI, manifestaba en 1985 lo siguiente:

"El interés y la necesidad de la automatización del CCC se detectó y originó desde su creación. De hecho, la misma fijación de los objetivos y del alcance de las proyecciones del Centro implicaban la necesidad de técnicas de producción que fueran versátiles, eficientes y a un costo racional. También en varios estudios realizados sobre el CCC, se proponía desde hace varios años la necesidad de su automatización. Una de estas recomendaciones tuvo lugar cuando la asesora Lowella Wetherbee, del Consorcio AMIGOS de los Estados Unidos, presentó las primeras iniciativas conducentes a este fin.

El segundo estudio comprendió las recomendaciones elaboradas por el Dr. Clouse, en calidad de Asesor para la determinación de las necesidades de recursos y servicios de computación de la Universidad de Costa Rica. Dentro de ellas, se consideró la automatización de la Biblioteca. A pesar de que se redujo a los problemas de Circulación, implícitamente se reconocía la necesidad de automatizar la producción del CCC. Ambos estudios quedaron a nivel de recomendaciones y por muy diversos factores, ninguno se pudo llevar a la práctica"(Araya, Adrián. Diagnóstico, Propuesta y Automatización del Subsistema de Bibliotecas, Documentación e Información de la Universidad de Costa Rica (SIBDI), 1985, p. III-22-III-23).

Posteriormente se presentaron otros análisis sin ningún éxito. A partir de 1983, el Sr. Araya Marín reactivó las actividades del proyecto de automatización, y en 1985 prepara y presenta el "Diagnóstico, propuesta y automatización del Subsistema de Bibliotecas, Documentación e Información de la Universidad de Costa Rica (SIBDI)", documento base para iniciar en concreto la automatización. En dicho estudio, entre otras cosas, manifestaba lo siguiente:

"El campo de la automatización de bibliotecas es un área muy dinámica y las posibilidades tecnológicas de automatización del CCC eran casi ilimitadas; en consecuencia, existían muchas soluciones técnicas. Sin embargo, en este documento se mencionarán algunas..."

Para iniciar, es necesario mencionar que el CCC carecía de hardware y software propios que le permitieran emprender las actividades de automatización; en consecuencia, parte de la tarea a realizar era la selección y adquisición de recursos de computación que satisficieran los requerimientos de automatización del CCC.

Las posibles alternativas de hardware y software para la automatización del CCC pudieron ser:

6.1.1. La adquisición (compra o alquiler) de un sistema de tipo minicomputador, especializado en los procesos técnicos y dedicado a ellos.

6.1.2. La utilización de los recursos de cómputo existentes en el Centro de Informática de la Universidad de Costa Rica con la correspondiente expansión para atender las necesidades del CCC.

6.1.3. La participación en un consorcio de servicios de automatización bibliográfica como OCLC.

6.1.4. El desarrollo de un sistema distribuido inteligente a nivel local con la interfase de varios microprocesadores, minicomputadoras y la interfase del equipo Burroughs B-6930 existente en el Centro de Informática de la Universidad de Costa Rica.

6.1.5. En cuanto al software, las alternativas eran la adquisición de un paquete de software integrado ya fuera instalado a un microcomputador o que pudiese haberse instalado en el equipo B-6930 del Centro de Informática. La otra alternativa era la producción de nuestro propio software totalmente localizado" (Ibid., 1985, p. III-24-III-25).

Una vez analizadas las alternativas de "hardware" y "software", se recomendó iniciar el proyecto de automatización con base en una "red local de procesamiento distribuido, sin que esta solución fuera excluyente de los beneficios que le ofrecían otros recursos disponibles.

En síntesis, la solución para la automatización del CCC sería un híbrido con el que combinarían varios componentes, los cuales podrían implementarse por fases" (Ibid, 1985, p. III-36).

El proyecto se desarrolló implementándose un minicomputador Data General modelo Eclipse MV4000 con 2MB de memoria RAM y 1062 MB en almacenamiento secundario. Este computador atendería 30 terminales distribuidas en cuatro de las bibliotecas del SIBDI, a saber: Biblioteca Carlos Monge Alfaro, Biblioteca Luis D. Tinoco, Biblioteca de Derecho y Biblioteca de Ciencias de la Salud.

El paquete de "software" que se seleccionó fue el LS2000, provisto inicialmente por la empresa OCLC ("Online Computer LIBrary Center") y al presente, propiedad de la compañía Ameritech. Este es un paquete integral de automatización de bibliotecas que comprende los subsistemas: Administrativo, Recuperación, Bibliográfico, Circulación, Adquisiciones y Publicaciones Periódicas. De estos módulos finalmente se implementaron el de Catalogación (Base de datos principal), Circulación, Búsqueda (Catálogo Público) y el Administrativo.

La perfilación de la base de datos se realizó durante 1987 por un grupo de trabajo interdepartamental formado por diez bibliotecarios y el Director del SIBDI, con el apoyo técnico de OCLC. Este equipo de trabajo se encargó también de las actividades de entrenamiento del personal y de los usuarios del SIBDI y de establecer los procedimientos para la reconversión del catálogo colectivo manual al automatizado.

Al respecto nos dice el Dr. Araya:

"Al presente, el Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Costa Rica, cuenta con la base de datos bibliográfica más grande del país, la cual supera actualmente los 115.000 registros bibliográficos y los 219.000 ítemes... El programa de automatización del Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información de la Universidad de Costa Rica ha sido pionero en el área de automatización de bibliotecas y representa uno de los mayores esfuerzos y experiencias nacionales en ese ámbito.

A pesar de las marcadas limitaciones circundantes, de carácter económico y tecnológico principalmente, la experiencia y los resultados de este proyecto han facilitado la labor de convencimiento de muchos colegas nacionales y del público en general, en cuanto a la necesidad y el valor intrínseco de contar con una biblioteca o centro de documentación automatizado". (Araya M., Adrián. Estrategias de Desarrollo para la Modernización y Automatización

Integral del Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información de la Universidad de Costa Rica, 1994, p.4-5 de la última parte).

Durante este año ocupaba la dirección del SIBDI la Srita. Aurora Zamora González, originaria de Santo Domingo de Heredia, Licenciada en Bibliotecología y Ciencias de la Información, quien desde 1983 venía ejerciendo la Subdirección y en 1986 y 1987, en ausencia del Sr. Araya, ocupó en forma interina la dirección.

También se debe recordar que en 1985 se había iniciado un proyecto de suscripción a las bases de datos de la compañía "DIALOG" (California). De esta manera la Biblioteca puso a disposición de los especialistas y usuarios un valioso recurso de acceso a información internacional y actualizada en todas las disciplinas.

A partir de 1994 el Dr. Araya inició la búsqueda de fondos externos con el fin de adquirir nuevo "software" y "hardware" para sustituir el LS-2000, con tecnología que ofreciera nuevas posibilidades tecnológicas. Después de un exhaustivo estudio y análisis, junto al personal, de las diferentes posibilidades, se adquirió el sistema "Oracle Libraries" (Oralib) de la empresa "Oracle" el que será implementado como nueva solución, con la cual el SIBDI iniciará el siglo XXI.

De esta manera se contará con un sistema integrado que unirá electrónicamente a todas las Unidades y Bibliotecas del SIBDI, e incluso a las Sedes Regionales de Guanacaste, San Ramón y Turrialba, pues se les ha entregado, como parte del proyecto, una "servidor" (computadora), el programa Oralib y el entrenamiento correspondiente, lo cual será de beneficio para toda la comunidad universitaria.

En el documento antes señalado el Dr. Araya Marín, manifiesta:

"se puede observar que han existido avances y retrocesos. Por ejemplo, los movimientos telúricos de 1990 y 1991 hicieron que el Sistema retrocediera en la capacidad de atención a los usuarios, en el otorgamiento de los servicios y aún más, en la modernización de la infraestructura planeada para la década de los noventa. El ejemplo lo representa la BCMA (Biblioteca Carlos Monge Alfaro) en donde se tuvo que reorganizar bajo los criterios de seguridad y no de funcionalidad y eficiencia. No obstante, la Universidad de Costa Rica decidió hacer mayores esfuerzos dirigidos al mejoramiento de los recursos y servicios bibliotecarios de documentación e información y

que estos se orienten a satisfacer más creativa y eficientemente los requerimientos de toda la comunidad universitaria. Esto implicaba la necesidad de disponer de un modelo de desarrollo consecuente, que garantice un proceso armónico de los componentes que demanda un sistema de esta índole.. Ante esta realidad la Dirección del SIBDI consideró esencial, reformular las estrategias de desarrollo del SIBDI y ofrecer un modelo conceptual de desarrollo, el cual le permita a la Universidad disponer de un enfoque global de modernización del SIBDI basado en un espíritu de servicio de alta calidad para los usuarios..." (Ibid., 1994, p. 3-4)

Conclusiones

Lo que hoy conforma el Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información es herencia y fruto del esfuerzo de varias generaciones de mujeres y hombres, que creyeron en un ideal, en una razón en la vida. Los caracterizó la fe en que el conocimiento y la información pueden lograr personas más plenamente realizadas, y por tanto una sociedad más feliz y justa.

El SIBDI a través de su historia ha acogido silenciosamente y de manera abnegada a miles de estudiantes, investigadores, profesores y ciudadanos de todos los estratos y procedencias más variadas, constituyéndose en una institución nacional de educación y cultura profundamente democrática y con vocación de servicio.

Aquí el lector inquieto encontró respuestas a sus cavilaciones sobre las verdades trascendentales; el alumno esforzado halló el espacio acogedor y las lecturas que fortalecieron su espíritu e intelecto; el investigador la información pertinente y necesaria para la investigación que provocó el descubrimiento y el sostenimiento de la vida de seres humanos, el presidiario la libertad superior por la puerta de las grandes obras de la literatura universal.

Resulta imposible en pocas páginas resumir la vida de una institución cincuentenaria. Y aún más la trama humana de individuos y la colectividad inherente a esta. Quienes han compartido aquellas experiencias, sin duda se han llevado y se llevarán escrita en su memoria colectiva, los recuerdos de sus amores, alegrías, angustias; las imágenes patriarcales de los directores, las salidas y paseos en grupo, la algazara de las fiestas de fin de año, el olor de las colecciones, la alegría del lector satisfecho, la despedida al compañero querido y las horas difíciles.

Sin embargo, queda mucho por realizar, somos una generación que deberá entregar este trascendental legado a las futuras generaciones. Los tiempos neoliberales y de postmodernidad no son propicios para fortalecer y preservar bibliotecas, por lo que el esfuerzo deberá redoblar y la creatividad agudizarse.

Bibliografía

- A diario. Unas 5.000 personas visitan la biblioteca universitaria. La Nación. 25 de mayo, 1970.
- Acreedores al agradecimiento de la Universidad de Costa Rica. La Nación. 3 de noviembre, 1965.
- Actas del Consejo Universitario. San José : Universidad de Costa Rica. 1946 a 1948.
- Adrián Araya Marín: Dirección de la biblioteca es un reto. Universidad. 9-15 de noviembre, 1979. p.8.
- Alberto Bolaños Alfaro. Boletín de la Asociación Costarricense de Bibliotecarios. 1(1): 7. jun., 1955.
- Anales de la Universidad de Costa Rica. San José: UCR, 1953.
- Anales de la Universidad de Costa Rica. San José: UCR, 1954.
- Anales de la Universidad de Costa Rica. San José: UCR, 1955.
- Anales de la Universidad de Costa Rica. San José: UCR, 1956.
- Anales de la Universidad de Costa Rica. San José: UCR, 1957.
- Anales de la Universidad de Costa Rica. San José: UCR, 1958.
- Anales de la Universidad de Costa Rica. San José: UCR, 1959.
- Anales de la Universidad de Costa Rica. San José: UCR, 1960.
- Anales de la Universidad de Costa Rica. San José: UCR, 1961.
- Anales de la Universidad de Costa Rica. San José: UCR, 1963-68.
- Anales de la Universidad de Costa Rica. San José: UCR, 1965-66.
- Año de la biblioteca universitaria. La Nación. 29 de marzo, 1965.
- Apoyan bautizo a biblioteca de "U". La República. 9 de diciembre, 1972.
- Araya Marín, Adrián. Estrategias de Desarrollo para la Modernización y Automatización Integral del Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información de la Universidad de Costa Rica. San Pedro de Montes de Oca : SIBDI, 1994.

- Diagnóstico, propuesta y automatización del Subsistema de Bibliotecas, Documentación e Información de la Universidad de Costa Rica (SIBDI). San Pedro de Montes de Oca : SIBDI, 1985.
- Así se trabaja de incómodo en la biblioteca de la Universidad. La Nación. 28 de junio, 1965.
- Automatizarán biblioteca el año próximo. Universidad. 14-20 de noviembre, 1986. p. 2.
- Bases de datos del exterior pondrá en servicio la UCR. Universidad. 26 de julio- 2 de agosto, 1985. p. 2A.
- Bautizada biblioteca de la Universidad de Costa Rica. La Nación. 12 de noviembre, 1979. p.10A.
- Bautizarán "Carlos Monge Alfaro", biblioteca de UCR. La Nación. 4 de mayo, 1979. p.8A.
- Biblioteca. Pronto entrarán en uso equipos audiovisuales. Universidad. 14 de agosto, 1972.
- Biblioteca abrió servicio de bases de datos. Universidad. 30 de mayo- 6 de junio, 1986.
- La Biblioteca, problema actual. La Nación. /196?/.
- La biblioteca: santuario al cultivo de las ideas. La Nación. 1 de agosto, 1965.
- La Biblioteca y su función en la enseñanza y la investigación. Informe del Rector. San José : U.C.R., 1967-68.
- Biblioteca Carlos Monge Alfaro ofrece nuevos servicios. La Nación. 29 de enero, 1993.
- Biblioteca "Carlos Monge" no da abasto para servir a todos. Universidad. 16-22 de abril, 1982.

- Biblioteca Carlos Monge: 35 años de informar al usuario. Periódico Universidad. 4-10 set., 1981. p. 3.
- Biblioteca Central Universitaria. Anales de la Universidad de Costa Rica. San José : U.C.R., dic., 1953.
- Biblioteca de la cultura universitaria. La Nación. 24 de marzo, 1965.
- Biblioteca de la UCR cumplió 42 años. Universidad. 7 de octubre, 1988. p.9.
- Biblioteca universitaria: "Dr. Rafael Angel Calderón Guardia". Diario de Costa Rica. 2 de diciembre, 1972.
- Biblioteca universitaria Carlos Monge A. proponen. La Nación. 8 de diciembre, 1972.
- La Biblioteca y el futuro. La Nación. /196?/.
- Biblioteca ofrece servicio especializado. Universidad. 14-20 de enero, 1983. p. 6.
- Biblioteca Universitaria. La República. 22 de octubre, 1965.
- La Biblioteca Universitaria, obra nacional. La Nación. 15 de abril, 1965.
- Brenes, Victor. La Biblioteca Universitaria.: Un edificio y algo más. La Nación. /196?/.
- Campaña nacional a favor de la Biblioteca de la U. La Prensa Libre. 14 de julio, 1965.
- Castegnaro, Marta. Salvador Umaña Castro. La Nación. 8 de setiembre, 1988. p. 7.
- Catalogan aquí libros para toda Centroamerica. La Nación. 12 de abril, 1978.
- Colaborá el Movimiento Nacional de Juventudes en la campaña Pro Biblioteca Universitaria. La Nación. 4 de agosto, 1965.

- Colección de Leyes, Decretos, Acuerdos y Resoluciones. Segundo Semestre. San José: Imprenta Nacional, 1940. p. 442.
- Comenzarán construcción de la biblioteca universitaria. La Nación. 2 de noviembre, 1968.
- Consejo Universitario continuó visita en la Biblioteca. Universidad. 27 de noviembre, 1978.
- Consejo Universitario en la biblioteca. Universidad. 21 de noviembre, 1978.
- Construcción de la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. La Biblioteca. Informe del Rector. San José : U.C.R., 1965-1966.
- Construirán IV piso de biblioteca Carlos Monge. Universidad. 21 de setiembre, 1979. p.7.
- Crisis de espacio. Biblioteca y Periodismo disputan local. Univesidad. 12 de julio, 1979. p.6.
- Decano de Ciencias y Letras anuncia: división de la Facultad y creación de biblioteca. Universidad. 25 de febrero, 1974. p.2.
- Departamento de Biblioteca. Anales de la Universidad de Costa Rica. San José : U.C.R., dic., 1957.
- Donativo espontáneo y generoso, para la Biblioteca de la Universidad de Costa Rica. La Nación. 27 de junio, 1965.
- C 2.126.000 costará edificio para biblioteca de la U. La República. 27 de octubre, 1968.
- Efraín Rojas: Después de 25 años deja la Biblioteca. Univesidad. 22 de octubre, 1979. p.10.
- Emisión de estampillas a beneficio de la Biblioteca Universitaria. La Nación. 23 de julio, 1965.

- Enorme movimiento en la biblioteca universitaria. *La Nación*. 13 de mayo, 1970.
- *Entrevista a la Prof. Nelly Kopper Dodero*. San Pedro: Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información (Subcomisión de Memoria), 1995. (Vídeo)
- Espinosa, José Ma. En un mundo de raros tesoros. *La República*. 18 de enero, 1977.
- Estudiantes: "servicio de biblioteca ha mejorado". Universidad. 14 de junio, 1976.
- Financiación del edificio que alojará la Biblioteca Universitari. *La Nación*. 21 de octubre, 1965.
- Frente a Ingeniería estará nueva Biblioteca. Universidad. 10 de octubre, 1977. p.7.
- Garita, Ma. E. y Sánchez, Ana L. *Nelly Kopper Dodero, biografía*. San José : Esc. de Bibliotecología y Cs. de la Información, 1994.
- González, Jaime. Por mejores bibliotecas. *Excelsior*. 22 de agosto, 1975.
- Guerrero, Lidiette. La automatización. El arma veloz, actual y confiable para las bibliotecas. *La República*. 22 de junio, 1986. p. 7B.
- Harán nuevos edificios para descongestionar la biblioteca. *Universidad*. 18 de julio, 1977.
- Herrera Zavaleta, Rosalita y Rodríguez Molina, Ma. Elena. *Universidad y reformismo en Costa Rica*. San José: Editorial UCR, 1994.
- El I.N.S. coopera para edificio de la Biblioteca Unviersitaria. *La República*. 23 de marzo de 1966. p. 5.
- Inaplazable construcción de Biblioteca Universitaria. *La Nación*. 4 de setiembre, 1965.

- Informe de la Biblioteca, la Editorial Universitaria y el Departamento de Publicaciones. Anales de la Universidad de Costa Rica. San José : U.C.R., dic., 1954.
- Informe del Director del Departamento de Biblioteca. Anales de la Universidad de Costa Rica. San José : U.C.R., dic., 1959.
- Informe del Director del Departamento de Biblioteca. Anales de la Universidad de Costa Rica. San José : U.C.R., 1958.
- Informe del Director de los Departamentos de Biblioteca y Publicaciones. Anales de la Universidad de Costa Rica. San José : U.C.R., dic., 1956.
- Informe de la Biblioteca, la Editorial Universitaria y el Departamento de Publicaciones. Anales de la Universidad de Costa Rica. San José : U.C.R., dic., 1955.
- Informe del Director del Departamento de Biblioteca. Anales de la Universidad de Costa Rica. San José : U.C.R., dic., 1959.
- Informe del Director del Departamento de Biblioteca. Anales de la Universidad de Costa Rica. San José : U.C.R., dic., 1961.
- Informe del Director del Departamento de Biblioteca. Anales de la Universidad de Costa Rica. San José : U.C.R., dic., 1957.
- Importancia de la biblioteca de la Univesidad. La Nación. 1 de abril, 1965.
- Kopper Doderó, Nelly. En U. de C.R.: El Centro Catalográfico Centroamericano. Universidad. 1 de marzo, 1979.
- Mora, Marleny. Historia de la Biblioteca Universitaria. /s.l./: /s.e./, 1974.
- Más de cien mil volúmenes cuenta nuestra biblioteca. Universidad. 28 de setiembre, 1970.
- Mas Herrera, Oscar. Desde hace tres años. En la Universidad nos haría falta una Biblioteca. La Nación. 17 de junio, 1965.

- Monge A., Carlos. La Biblioteca y su significado en la cultura, en la ciencia y en la educación. San Pedro de Montes de Oca: UCR, 1970.
- _____. Universidad e historia. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1978.
- Montero Gálvez, Virginia. Desarrollo Histórico de la Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Costa Rica de 1968 a 1992. San José : U.C.R., 1992.
- Morales C., Carlos. *¡... y no los dejen respirar!. Vida y combates del Semanario Universidad*. San José: Educa, 1995.
- Museo de la palabra. Futuras generaciones conocerán la historia por boca de sus autores. Universidad. 13 de febrero, 1978.
- Nueva biblioteca universitaria tiene un costo aproximado de 9.000.000. La Nación. 23 de junio, 1965.
- Planean establecer comunicación con bancos de datos bibliográficos. La Nación. 19 de agosto, 1977.
- ¿Por qué los traslados de la Biblioteca Universitaria están parados?. La Nación. 24 de marzo, 1968.
- Pretenden automatizar bibliotecas. Universidad. 31 de mayo-6 de junio, 1985.
- Prof. Efrain Rojas. "Horario de biblioteca no variará pronto. Universidad. 18 de agosto, 1975.
- Qué Biblioteca de la "U" se llame Dr. Carlderón Guardia. Diario de Costa Rica. 1 de diciembre, 1972.
- Quirós, Carmen y Jiménez, Lía. Asociación costarricense de bibliotecarios. Historia de la fundación. Boletín de la Asociación Costarricense de Bibliotecarios. 1(1): 4-5 jun., 1995.

- Respalda el Rector de la Universidad proyecto para financiar la construcción de la Biblioteca Universitaria. La Nación. 12 de setiembre, 1965.
- Rojas, Efraín; González, Jorge y Kopper, Nelly. Informe sobre los servicios bibliotecarios, de documentación de la Universidad de Costa Rica. San Pedro de Montes de Oca : U.C.R., 1977.
- Rodríguez Castro, Hernán. La biblioteca de la UCR. Universidad. 14 de octubre, 1994. p. 16.
- Sánchez, José León. En el edificio de la Biblioteca tendré un día de mi existencia convertido en trabajo de buena voluntad... La Nación. 7 de junio, 1965.
- Sancho, Eugenia. Al servicio del estudiantado universitario. La Biblioteca: un acto de fe. Excelsior. 1 de julio, 1975.
- Sección de Audiovisuales falta de materiales y personal. Universidad. 23 de mayo, 1977.
- Significativo ejemplo da el señor Presidente de la República. La Nación. 11 de setiembre, 1966.
- Temas del momento. Grave revés para la Universidad. La Prensa Libre. 25 de marzo, 1965.
- Terminada la más moderna biblioteca de Centroamerica. La Nación. 25 de enero, 1970. p. 6.
- Tiene una base inconvencible la ley que financia construcción de la Biblioteca de la Universidad, número 3597 publicada en La Gaceta del 5 de Diciembre. La Nación. 8 de diciembre, 1965.
- Traslada la "U" 120 mil libros a nuevo edificio. La República. 19 de diciembre, 1969. p.16.
- Trejos F., José Joaquín. La biblioteca, unificador centro. La Nación. /196?/.

- U de CR: Empleados de biblioteca luchan por espacio. *La Nación*. 4 de junio, 1979. p.6A.
- U de CR.: grave crisis de espacio afronta la biblioteca. *La Nación*. 30 de marzo, 1979.
- UCR: inauguraron el cuarto piso de la Biblioteca. *Universidad*. 17 de julio, 1981. p. 8.
- UCR: inician ampliación del edificio de la biblioteca. *Universidad*. 14 de diciembre, 1979.
- Ulibarri, Eduardo. Los problemas de la biblioteca. *Universidad*. 2 de julio, 1973.
- Una biblioteca no es un conjunto de libros, sino un centro de cultura. *Universidad*. 23 de setiembre, 1974. p.8.
- Vargas Bolaños, Ma. J. y Delgado Núñez, Milton. *Informe sobre la Biblioteca, Documentación e Información. Universidad de Costa Rica*. San Pedro: BDI, 1983.
- 20 años de fundada la biblioteca de la Universidad. *La Nación*. 9 de octubre, 1966.
- Vindas Chaves, Francisco. Un digno nombre para nuestra innominada Biblioteca Central. *Universidad*. 4 de mayo, 1979.
- Ya no caben estudiantes en la Biblioteca de la Universidad. *La República*. 13 de diciembre, 1970.